

Evaluación del impacto social

Nota de orientación 11

Las Herramientas para la integración de la reducción del riesgo de desastres abarcan una serie de 14 Notas de orientación destinadas a organizaciones de desarrollo que deseen adaptar sus herramientas de programación, valoración inicial y evaluación de proyectos, para integrar la reducción del riesgo de desastres en sus actividades de desarrollo en países altamente expuestos a fenómenos extremos. Las Notas también son útiles para quienes trabajan en el ámbito de la adaptación al cambio climático.

Esta Nota de orientación examina la evaluación del impacto social (EIS) como herramienta para evaluar el riesgo de desastres en la planificación de proyectos de desarrollo. Esboza los principales enfoques y métodos utilizados en la EIS y determina puntos de entrada para incorporar las amenazas naturales y el correspondiente riesgo de desastres. La Nota se dirige a los responsables de la planificación y gestión de proyectos de organismos de desarrollo multilaterales y bilaterales, departamentos gubernamentales nacionales y locales, organizaciones no gubernamentales y organizaciones del sector privado. Pueden recurrir a esta Nota quienes dirigen o llevan a cabo una EIS, para incorporar en ella el riesgo de desastres, pero también quienes evalúan el riesgo de desastres, para entender cómo pueden las técnicas de EIS apoyar la evaluación y la mitigación del riesgo.

1. Introducción

El riesgo de desastres naturales es un elemento potencialmente importante en muchos proyectos de desarrollo. Las amenazas ambientales pueden afectar al área del proyecto y tener consecuencias socioeconómicas para las poblaciones beneficiarias del proyecto. Los proyectos de desarrollo, por su parte, pueden potenciar o reducir el riesgo de desastres naturales a través de sus efectos en la resiliencia social y el medio ambiente natural.

Entendiendo y anticipándose a las amenazas futuras, las comunidades, las autoridades públicas y las organizaciones de desarrollo pueden minimizar el riesgo que plantean los desastres para el desarrollo socioeconómico. Además, entender las interacciones entre los proyectos y las amenazas ambientales es crucial para asegurar la sostenibilidad de los progresos del desarrollo.

La evaluación del impacto social (EIS) puede ser muy útil en esa empresa. La EIS es el proceso de análisis, seguimiento y gestión de las consecuencias sociales de políticas, programas y proyectos. Dichas consecuencias pueden ser positivas o negativas, intencionadas o no, directas o indirectas; pueden ser efectos a corto plazo o cambios a largo plazo. Además de contribuir a explicar cómo cambiará una acción propuesta la vida de las personas en las comunidades, la EIS indica cómo otras alternativas podrían mitigar los cambios perjudiciales o promover los beneficiosos.

Recuadro 1

¿Qué es el impacto social?

El impacto social o los efectos sociales pueden caracterizarse y definirse de muchas maneras. La siguiente es una definición frecuente de lo que suele entenderse por “impacto social”:

“Por impacto social entendemos las consecuencias para las poblaciones humanas de cualquier acción pública o privada que altera el modo en que las personas viven, trabajan, juegan, se relacionan entre sí, se organizan para atender a sus necesidades y, de forma general, reaccionan como miembros de la sociedad. El concepto incluye también

el impacto cultural, entendiéndolo por tal, entre otras cosas, los cambios en las normas, los valores y las creencias que orientan y racionalizan el conocimiento de las personas sobre sí mismas y su sociedad”.

Fuente: Interorganizational Committee on Principles and Guidelines for Social Impact Assessment (2003). (Traducción no oficial.)

La EIS se originó como componente socioeconómico de la evaluación del impacto ambiental (EIA), aunque posteriormente se ha ido ampliando y perfeccionando considerablemente, tanto en países desarrollados como en países en desarrollo. Puede llevarse a cabo en diferentes etapas del desarrollo de proyectos y políticas, desde la planificación inicial hasta la puesta en práctica y la evaluación posterior. En la evaluación de proyectos, es habitual utilizar la EIS para examinar los efectos probables de nuevas actividades industriales, de la construcción, del uso del suelo o de las prácticas de gestión de los recursos. Con frecuencia, la EIS forma parte de un análisis o una evaluación social más amplios (véase el Recuadro 2), aunque posee un propósito propio más específico.

Recuadro 2 Análisis social y riesgo social

Análisis social

La evaluación social y el análisis social se utilizan ampliamente en el contexto de las iniciativas de desarrollo económico y mitigación de la pobreza para evaluar si es probable que un proyecto o programa alcance sus objetivos sociales y para recomendar medidas que aseguren la consecución de estos objetivos. Para ello, se examinan las oportunidades, las limitaciones y los probables efectos sociales, se evalúa la función de los beneficiarios en el diseño y la ejecución del proyecto, y se ayuda al organismo de ejecución o donante a determinar los resultados de desarrollo social previstos y el riesgo social, así como a realizar un seguimiento de los mismos.

El análisis social puede realizarse en diferentes niveles, con diferentes instrumentos. Por ejemplo, pueden llevarse a cabo:

- Un análisis macrosocial de los contextos sociocultural, institucional, histórico y político, para contribuir a las estrategias y los programas de país o apoyar la formulación de políticas y las estrategias sectoriales.
- Una evaluación sociológica de las oportunidades, las limitaciones y los efectos probables, como parte de la valoración inicial del proyecto.
- Una evaluación social en la que se recogen los puntos de vista de las partes interesadas a fin de mejorar el diseño del proyecto y establecer procesos participativos para la ejecución y el seguimiento.

Normalmente, todos ellos se realizan en una etapa temprana del desarrollo de los proyectos o programas, aunque si fuera necesario pueden llevarse a cabo en cualquier momento estimaciones o evaluaciones adicionales. Los métodos de evaluación utilizados son muy variados, y abarcan desde estudios formales en gran escala a la investigación participativa. Aunque la selección de las herramientas y los métodos depende del contexto y los recursos, habitualmente se incluye la recopilación de datos cuantitativos y cualitativos.

Riesgo social

El reconocimiento, en los últimos tiempos, de la vulnerabilidad como elemento clave de la pobreza ha llevado a varios organismos, incluidos el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo (BASD), a examinar más detalladamente el riesgo social y la protección social como parte del proceso de análisis social. En el análisis del riesgo social se examina qué puede salir mal para el proyecto, el organismo de ejecución/prestamista y los grupos vulnerables. El riesgo social que se analiza puede clasificarse de diferentes maneras (véanse más abajo, p. ej., las clasificaciones del Banco Mundial y del BASD), pero debe incluir las amenazas y los desastres.

Clasificación del riesgo social

Banco Mundial

Vulnerabilidad: aumento de la exposición o susceptibilidad, principalmente de los pobres y vulnerables, a los riesgos endémicos o los sucesos desestabilizadores externos (el análisis debe explorar cómo gestionar tales riesgos)

Banco Asiático de Desarrollo

Ciclo de vida: riesgos para la persona (enfermedades, lesiones, discapacidad, edad avanzada)

Banco Mundial

Riesgos del país: conflictos y violencia, inestabilidad política, tensiones étnicas y religiosas. No pueden ser controlados por los directores de los proyectos, pero deben tenerse en cuenta en la valoración inicial de los proyectos

Riesgos de la economía política: los que pueden afectar a los beneficiarios previstos del proyecto como resultado indirecto del proyecto (p. ej., apropiación de los beneficios, oposición al proyecto o distorsión del mismo por partes interesadas influyentes y elites)

Riesgos institucionales: incluidos gobierno deficiente, capacidades técnica y administrativa limitadas, y complejidad del diseño

Riesgos exógenos: p. ej., términos de comercio, conflictos regionales, efectos del clima

Banco Asiático de Desarrollo

Riesgos sociales: crimen, violencia, conflictos civiles, guerra, ausencia de derechos

Riesgos económicos: desempleo y riesgos del mercado laboral, transición y reestructuración económicas, pérdida de cosechas

Riesgos ambientales: incluidos catástrofes y desastres naturales

Riesgos inducidos por el desarrollo: desplazamientos involuntarios, pérdida de la propiedad común, pérdida de redes de apoyo, carencia de hogar, marginación

Cualquiera que sea el marco utilizado, el análisis del riesgo social debe examinar la vulnerabilidad relacionada con las amenazas, para lo cual pueden aplicarse diferentes herramientas y métodos (**véase la Nota de orientación 9**). En la práctica, suele llevarse a cabo una evaluación general relativamente rápida, especialmente apropiada para iniciativas programa o de país para las que es más probable que estén disponibles los datos pertinentes.

En todos los casos, el análisis debe conducir a una estrategia de gestión del riesgo correspondiente en el plan del proyecto. El Banco Mundial, por ejemplo, recomienda desarrollar una matriz convencional de probabilidad de impacto para determinar los riesgos que justifican la modificación del plan y, posteriormente, realizar una planificación adicional con herramientas como el análisis de escenarios para elevar el umbral de riesgo de la población beneficiaria.

Fuentes: BASD (2001); Lohani, B. et al. *Environmental Impact Assessment for Developing Countries in Asia. Volume 1 – Overview*. Manila: Banco Asiático de Desarrollo (BASD), 1997. Disponible en: http://www.adb.org/Documents/Books/Environment_Impact; Banco Mundial (2002); Banco Mundial. *Guía del usuario para el análisis del impacto social y en la pobreza*. Washington D. C.: Banco Mundial, Grupo de Reducción de la Pobreza y Departamento de Desarrollo Social, 2003. Disponible en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTPOVERTY/EXTPSIA/0,,contentMDK:20454976~menuPK:1107972~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:490130,00.html>

Para predecir los efectos probables de un determinado cambio en el desarrollo o la política en una comunidad dada, la EIS examina el comportamiento de otras personas y comunidades afectadas en el pasado por situaciones similares. Es decir, la EIS se basa en un análisis comparativo.

La EIS no es un método particular, sino un conjunto de herramientas y enfoques. Para llevar a cabo una EIS puede utilizarse una amplia gama de métodos basados en las ciencias sociales y, en función del propósito y del contexto, se emplean diferentes técnicas de recopilación de datos. La mayor parte de los datos son datos primarios sobre el área afectada (p. ej., estudios por encuestas, entrevistas a informantes, historias orales, ejercicios participativos en grupos). Puede recurrirse también a fuentes secundarias, como datos relativos al censo, datos geográficos (incluidos mapas), estadísticas gubernamentales nacionales y locales, documentación de organizaciones no gubernamentales y organizaciones basadas en la comunidad, historias locales, informes de prensa y, cuando están disponibles, estudios sociológicos anteriores. Una buena EIS debe proporcionar indicadores cualitativos y cuantitativos de los efectos sociales, que puedan entender tanto los responsables de la adopción de decisiones como los ciudadanos.

2. La EIS como herramienta para evaluar las amenazas y el riesgo de desastres

En tanto que modelo conceptual, la EIS permite tener en cuenta las amenazas y el correspondiente riesgo de desastres, sean éstos factores externos que afectan al proyecto o condiciones creadas o agravadas por el propio proyecto.

En general, la EIS puede entenderse como un marco para evaluar todos los efectos en las personas y en la forma en que las personas y las comunidades interactúan con su entorno sociocultural, económico y ambiental.

Dado que proporciona conocimientos sobre las comunidades y sus procesos sociales, la EIS permite:

- determinar las consecuencias sociales directas e indirectas de los riesgos (p. ej., los efectos sociales que podría tener un evento); y
- desarrollar mecanismos de mitigación de amenazas apropiados y eficaces que aprovechen los recursos comunitarios y tengan en cuenta la reacción de las comunidades a los eventos.

La teoría de la EIS reconoce que los efectos sociales, económicos y biofísicos están interrelacionados y que los cambios en cualquiera de estos ámbitos dan lugar a cambios en los demás. Desde esta perspectiva, la EIS está claramente vinculada a la evaluación de impacto ambiental (**véase la Nota de orientación 7**) y a otras formas de evaluación previa del impacto, así como al análisis de la vulnerabilidad y al análisis de los medios de subsistencia sostenibles (**véanse las Notas de orientación 9 y 10**). Las directrices sobre EIS ponen claramente de manifiesto que la buena práctica en el diseño y la ejecución de los proyectos consiste en evitar el riesgo.

No obstante, aunque las amenazas y el riesgo son aspectos importantes en el proceso de la EIS, ésta no es específicamente una evaluación del riesgo, sino un medio para entender y medir la respuesta humana a situaciones que pueden plantear un riesgo o una amenaza. Por ello, la EIS no se utiliza habitualmente por sí misma como método para analizar el riesgo generado por un proyecto o de manera externa al mismo. Lo más frecuente es realizar un análisis formal del riesgo o una evaluación del impacto en la salud (véase el Recuadro 3), ya sea para complementar la EIS o en el marco de una evaluación del impacto ambiental más amplia de la que forme parte la EIS.

Recuadro 3

Evaluación del impacto en la salud

La evaluación del impacto en la salud es un proceso multidisciplinario en el que se examina una amplia gama de datos en el seno de un marco estructurado, mediante diferentes procedimientos y métodos. Preferiblemente, debe estar integrada, junto con la evaluación del impacto ambiental y la evaluación del impacto social, en una fase temprana del ciclo de planificación. La evaluación del impacto en la salud puede aplicarse al riesgo para la salud en el trabajo (en el marco del proyecto) y a los efectos en la salud comunitaria (en el área del proyecto u otras áreas a las que éste podría afectar).

En este contexto, la salud se entiende en términos generales y abarca el bienestar social, económico, cultural y psicológico y la capacidad de adaptación a las presiones de la vida cotidiana. Por ello, la evaluación del impacto en la salud examina los factores subyacentes determinantes de la salud (p. ej., las condiciones de empleo y de trabajo, el entorno físico, los servicios de salud, la educación y la capacidad para hacer frente a situaciones difíciles) y recurre a listas de verificación de los mismos como indicadores de los cambios en el riesgo para la salud. Se recomienda examinar una amplia gama de factores determinantes de la salud relacionados con las actividades del proyecto: agentes peligrosos, factores ambientales, exposición y efectos en la salud física, servicios de atención de salud y bienestar social. La desigualdad en la salud es un problema fundamental, y es muy importante detectar a los grupos más vulnerables.

Las evaluaciones del impacto en la salud varían enormemente en su alcance y enfoque, y abarcan desde estudios formales cuantitativos basados en datos de salud hasta ejercicios participativos en pequeña escala. En comparación con otras metodologías de valoración inicial de proyectos, la evaluación del impacto en la salud es relativamente nueva y su potencial como herramienta para evaluar el riesgo de desastres o la vulnerabilidad todavía no se ha explorado plenamente.

Fuentes: N&YPHO. *An Overview of Health Impact Assessment*. Northern & Yorkshire Public Health Observatory (N&YPHO), Occasional Paper No. 1, 2001. Disponible en: www.apho.org.uk/resource/item.aspx?RID=44871; Health Canada. *Canadian Handbook on Health Impact Assessment*. Ottawa, Canadá: Ministry of Health, 1999. Disponible en: www.apho.org.uk/resource/item.aspx?RID=47704; Steinemann, A. *Rethinking human health impact assessment*. Environmental Impact Assessment Review, Volumen 20, págs. 627–645, 2000; Taylor, L. y Blair-Stevens, C. *Introducing health impact assessment (HIA): Informing the decision-making process*. Londres: Health Development Agency, 2002. Disponible en: www.apho.org.uk/item.aspx?RID=44263; Taylor, L., Gowman, N. y Quigley, R. *Addressing inequalities through health impact assessment*. Londres: Health Development Agency, 2003. Disponible en: <http://www.apho.org.uk/resource/item.aspx?RID=44778>

En el caso ideal, la evaluación del impacto social, la evaluación del impacto ambiental y la evaluación del impacto en la salud se combinan a través de un enfoque interdisciplinario (véase el Recuadro 4). Si esto no ocurre, debe exponerse de forma coherente la información sobre los efectos sociales y ambientales, a fin de asegurar que se tenga en cuenta el riesgo de desastres desde las perspectivas social y ambiental (véase el Recuadro 5).

Recuadro 4 Evaluación integrada del impacto ambiental y social

Las directrices tituladas *Integrated Environmental and Social Impact Assessment Guidelines* del Banco Africano de Desarrollo (BAfD) buscan poner de relieve los aspectos principales y los efectos potenciales que deben tenerse en cuenta en las fases de preparación y evaluación de los proyectos del Banco. Las directrices abarcan nueve sectores de desarrollo: riego, pesca, silvicultura, ganadería y gestión de pastizales, producción de cultivos, abastecimiento de agua, carreteras y líneas ferroviarias, energía hidroeléctrica, y presas y embalses. Además, las directrices examinan seis temas intersectoriales: pobreza, medio ambiente, población, género, participación y consecuencias para la salud.

El marco temático integrado permite a los responsables de la planificación determinar y responder a una serie de amenazas. Por ejemplo, para los proyectos forestales, las directrices identifican los posibles impactos siguientes:

- **Efectos ambientales:** degradación de la calidad del aire (por el polvo y las emisiones de los vehículos durante las labores de construcción y en el transporte de la madera; y por el fuego durante la preparación de los terrenos), contaminación de los recursos hídricos (por material peligroso y derrames), obstrucción de cursos de agua y de la escorrentía (riesgo asociado a inundaciones), erosión y contaminación del suelo, deslizamientos de tierras (como resultado de la inestabilidad del suelo causada por la construcción de carreteras en las laderas).
- **Efectos para la población (recursos naturales y gestión del suelo):** mayor riesgo de incendios en zonas áridas, riesgo de incendios forestales por la presencia de trabajadores y maquinaria.
- **Efectos para la salud:** enfermedades transmisibles, intoxicación por pesticidas, disminución de las fuentes de alimentos silvestres e inseguridad alimentaria y malnutrición consiguientes, desórdenes psicosociales asociados al rápido reasentamiento y el cambio social.

Las directrices examinan también amenazas externas y otras relacionadas con los propios proyectos. En el ámbito forestal se incluyen las siguientes amenazas externas: incendios, plagas de insectos y enfermedades en los árboles, y la inestabilidad social más general. Las amenazas asociadas al propio proyecto pueden incluir: uso indebido de pesticidas, incendios, accidentes laborales y una mayor exposición a animales que actúan como reservorios de enfermedades.

Fuente: BAfD. *Integrated Environmental and Social Impact Assessment Guidelines*. Túnez: Banco Africano de Desarrollo (BAfD), 2003. Disponible en: http://www.afdb.org/pls/portal/docs/PAGE/ADB_ADMIN_PG/DOCUMENTS/ENVIRONMENTALANDSOCIALASSESSMENTS/IESIA.PDF

Recuadro 5

Vincular la evaluación del impacto ambiental, las amenazas y la evaluación del impacto social

En el marco del proyecto de la central hidroeléctrica Nam Theun 2, que previsiblemente se concluirá en 2009, se está construyendo en Lao un embalse de 450 km² de superficie que generará más de 1.000 megavatios de electricidad. El Banco Asiático de Desarrollo (BASD) ha sido uno de los organismos internacionales de desarrollo que han apoyado el diseño del proyecto. Para cumplir los requisitos del BASD de la evaluación del impacto ambiental, se prepararon en 2004 varios informes sobre los efectos ambientales y sociales del proyecto.

En la evaluación del impacto ambiental, el estudio examinaba los efectos del proyecto en el entorno físico (cambios en la hidrología –incluido el riesgo de inundaciones–, calidad del agua, erosión y sedimentación, clima y agua subterránea) y el entorno biológico (hábitats acuáticos y terrestres, diversidad de especies, áreas protegidas y especies amenazadas), así como los efectos relacionados con los lugares de reasentamiento (hábitats naturales, erosión y degradación del suelo, sobreexplotación de la fauna y los recursos acuáticos, calidad del agua, gestión de residuos, riesgo de deslizamientos de tierras, inundaciones y anegamiento, y crecimiento de la población como consecuencia de nuevas oportunidades económicas).

La evaluación del impacto social comenzó con una investigación de las características sociales del área del proyecto: tamaño y localización de las poblaciones, etnias, medios de subsistencia e ingresos, infraestructura, educación y salud pública, y lugares de interés cultural. No obstante, la evaluación del impacto social se centraba principalmente en las consecuencias del reasentamiento, pues los efectos sociales más importantes se derivaban de éste.

La evaluación del impacto social abarcó una amplia variedad de efectos sociales, algunos de ellos relacionados directa o indirectamente con los problemas ambientales determinados en la evaluación del impacto ambiental. Se examinaron el reasentamiento, la pérdida de terrenos y medios de subsistencia, la presión social resultante del desplazamiento y el reasentamiento, el acceso a recursos naturales y la competencia por los mismos (incluido el potencial de conflicto), las subidas de precios, la marginación de grupos étnicos, la capacidad de las autoridades locales, los cambios en la calidad y el caudal del agua que podrían dar lugar a un incremento o una disminución de las enfermedades transmitidas por el agua, los efectos en la salud (enfermedades de transmisión sexual y otras enfermedades transmisibles, uso indebido de drogas y alcohol, saneamiento deficiente, trata de personas, etc.), el acceso a escuelas, mercados y servicios de salud, el potencial de riego y la nutrición. Para una localidad se determinaron como problemas potenciales con consecuencias socioeconómicas las inundaciones y la erosión de las riberas de los ríos. Uno de los estudios destacaba también como riesgo para las personas el tránsito de elefantes salvajes por las zonas seleccionadas para el reasentamiento.

Además, la evaluación del impacto social examinó la posible alteración de los medios de subsistencia y los efectos en la salud y la seguridad debidos al proceso de construcción. En el caso de la salud y la seguridad, se estudiaron los accidentes de tráfico, la contaminación del agua potable, las enfermedades de transmisión sexual y otras enfermedades transmisibles, la disponibilidad de alimentos en los mercados y la trata de personas.

Para cada uno de estos ámbitos se han desarrollado estrategias de mitigación específicas, tanto para la fase de construcción como de operación del proyecto. Para generar escenarios de efectos para períodos de planificación de 5 y 20 años se han combinado datos de los efectos acumulativos ambientales y sociales del proyecto, de previsiones económicas y de otros eventos previstos.

Fuente: BASD. *Summary Environmental and Social Impact Assessment: Nam Theun 2 Hydroelectric Project in the Lao People's Democratic Republic*. Manila: Banco Asiático de Desarrollo (BASD), 2004. Disponible en: <http://www.adb.org/Documents/Environment/LAO/lao-nam-theun2.pdf>

En general, los manuales y las directrices en esta materia subrayan la importancia de examinar la equidad social o la distribución de los efectos en diferentes grupos. Las evaluaciones deben dedicar especial atención a los efectos en los grupos sociales vulnerables. Aquí, sería útil reconocer la relación entre la vulnerabilidad socioeconómica y las amenazas ambientales (**véase la Nota de orientación 9**).

Habitualmente, la EIS se aplica a las consecuencias de intervenciones planificadas. No obstante, puede utilizarse para examinar los efectos sociales de otros tipos de eventos, como los desastres, el cambio climático, los cambios demográficos o las epidemias.

3. Integración de las amenazas y el riesgo de desastres en el proceso de EIS

El proceso convencional de EIS abarca 10 etapas,¹ expuestas a continuación junto con comentarios sobre cómo incorporar las amenazas y el correspondiente riesgo de desastres.

Etapa 1. Desarrollo de un plan de participación pública

El primer paso consiste en desarrollar un plan eficaz para la participación pública. Para ello, es necesario determinar y trabajar con todos los grupos potencialmente afectados. El plan debe incluir explícitamente a quienes podrían verse expuestos a un riesgo mayor (o menor) como consecuencia del proyecto. La participación de las partes interesadas, esencial en la EIS, debe producirse a lo largo de toda la evaluación y debe ser una participación verdadera en el proceso, no una mera consulta.

Etapa 2. Descripción de la acción propuesta y de alternativas

Se describen la acción o el cambio de política propuestos (y, si procede, los enfoques alternativos), con un grado de detalle que permita comenzar a determinar las necesidades de información para la EIS y diseñar el marco para la evaluación. Se determinan los tipos de efectos sociales que podrían ser claves, incluidos los efectos relacionados con los desastres, y se planifica cómo obtener los datos pertinentes (véase el apartado 4. para un examen más detallado). Esta etapa equivale al estudio ambiental preliminar de la evaluación del impacto ambiental (**véase las Nota de orientación 7**).

Etapa 3. Descripción del medio ambiente humano y de las zonas de influencia correspondientes

Se recopilan y examinan en un estudio de referencia o en un perfil comunitario los datos pertinentes sobre el entorno geográfico y el medio ambiente humano relacionados con el proyecto. El estudio puede examinar la relación de las personas con su entorno biofísico (p. ej., situación ecológica, aspectos ambientales considerados recursos o problemas, patrones de uso de los recursos) y la cultura, las actitudes y las condiciones sociopsicológicas (p. ej., percepción del riesgo, capacidad psicológica para afrontar situaciones difíciles). En el análisis de referencia deben tomarse en consideración las amenazas y la vulnerabilidad.

Etapa 4. Determinación de los efectos probables

Se busca determinar todos los posibles efectos sociales (incluidos los percibidos por los grupos afectados). En un análisis temprano, integral y sistemático pueden determinarse las amenazas potenciales y los riesgos asociados que podrían afectar al proyecto y a las comunidades en cualquier etapa del ciclo del proyecto, además de los efectos que el propio proyecto podría tener en el riesgo de desastres. Es importante tener en cuenta los puntos de vista de todas las personas afectadas, incluidas las personas vulnerables a las amenazas.

Etapa 5. Estudio de los efectos probables

El estudio de los efectos sociales determinados durante la etapa anterior es el componente más importante de la EIS. Para estudiar los efectos futuros probables, puede recurrirse a diferentes métodos, entre ellos la modelización y el establecimiento de escenarios. En los análisis de tendencias y escenarios deben incluirse las amenazas (tanto factores externos como consecuencias del proyecto) y el riesgo o la incertidumbre correspondientes. En los análisis de escenarios, deben desarrollarse escenarios de las consecuencias sociales de la exposición a las amenazas previamente determinadas (p. ej., a través de procedimientos basados en árboles de fallos o de eventos).² Puede obtenerse información valiosa para ello en los documentos sobre experiencias anteriores (incluidos desastres).

¹ Interorganizational Committee on Guidelines and Principles for Social Impact Assessment (2003). Las diez etapas siguen una secuencia lógica, pero en la práctica frecuentemente se solapan.

² Los procedimientos basados en árboles de fallos parten de un evento y recurren a un análisis inverso para determinar los eventos y los factores que podrían conducir al mismo. Los procedimientos basados en un árbol de eventos avanzan desde un evento, problema o deficiencia para determinar si de ellos podría resultar un evento importante.

Etapa 6. Determinación de la respuesta probable

Se evalúa la respuesta a los efectos de todos los grupos afectados, en relación con su actitud y su actuación. Debe incluirse la respuesta a los cambios en la vulnerabilidad social debidos al proyecto y a los desastres que afecten al proyecto. Deben reconocerse también las diferencias en cuanto a vulnerabilidad entre los distintos grupos sociales.

Etapa 7. Estimación de los efectos secundarios y acumulativos

Se evalúan los efectos secundarios (indirectos) y acumulativos del proyecto, aunque es prácticamente imposible determinar todas las dimensiones de los efectos sociales, pues un cambio provoca otros posteriores. En esta etapa deben examinarse los futuros patrones de la vulnerabilidad, tanto si se derivan del proyecto a largo plazo como si se deben a otros factores (p. ej., el cambio climático).

Etapa 8. Recomendación de modificaciones o alternativas

Se evalúan las consecuencias de modificaciones en el plan o de otras posibles intervenciones según se indica en la Etapa 5 (aunque habitualmente en una escala más limitada) y teniendo en cuenta los mismos aspectos básicos.

Etapa 9. Plan de mitigación, corrección y mejora

Se desarrolla un plan para mitigar los efectos adversos o bien absteniéndose de ejecutar una acción o bien modificándola, minimizando los efectos mediante cambios en el diseño y la ejecución, o compensándola mediante servicios, recursos u oportunidades alternativos. Pueden incluirse estrategias de mitigación del riesgo. La prioridad absoluta debe ser evitar los efectos y, cuando sea imposible, se intentarán reducir o minimizar. Sólo debe recurrirse a la compensación de los efectos adversos cuando no existen otras posibilidades.

Etapa 10. Desarrollo y ejecución de un programa de seguimiento

Se desarrolla un programa de seguimiento para observar la evolución del proyecto o programa y comparar los efectos reales con los previstos.

4. Evaluación del impacto y de los riesgos relacionados con las amenazas

Variables de impacto social

Las amenazas ambientales y el riesgo correspondiente pueden considerarse explícitamente como “variables de impacto social” que deben evaluarse durante la EIS. La Tabla 1 se basa en un marco conceptual comúnmente utilizado, que divide el impacto o los efectos sociales en categorías generales (existen muchas variables específicas en cada una de estas categorías). Además, indica en qué categorías pueden incorporarse algunas cuestiones clave relativas a las amenazas y el riesgo.

Cualquier establecimiento de categorías para las variables de impacto social puede cuestionarse en lo relativo a su conceptualización y su integridad; además existen otros marcos.³ Los responsables de la evaluación nunca deben recurrir a un marco determinado para utilizarlo directamente como lista de verificación. Más bien, sobre la base del material disponible, deben desarrollar su propio marco de indicadores para cada situación. Al hacerlo, deben estar abiertos a nuevas ideas, pues los efectos sociales y su importancia son específicos de cada situación. En esta empresa es esencial la participación de los agentes locales.

³ Véase, p. ej.: Vanclay, F. *Conceptualising social impacts*. Environmental Impact Assessment Review, Volumen 22, págs. 183–211, 2002.

Tabla 1 Vincular las amenazas y el riesgo de desastres a las variables de impacto social claves

Categoría de impacto social	Cuestiones pertinentes sobre amenazas/desastres
<i>Cambios en las poblaciones:</i> cambios en el tamaño, la densidad, la distribución y la composición	Cómo influyen estos cambios en la exposición y la vulnerabilidad de diferentes grupos a las amenazas
<i>Estructuras comunitarias e institucionales:</i> incluidos tamaño, estructura y nivel de organización del gobierno local, así como cambios en la actitud, los valores, el gobierno local y el empleo	Capacidad de dichas estructuras para gestionar las amenazas y el riesgo de desastres en el área del proyecto o asociados al desarrollo del proyecto; efectos de los eventos adversos en las oportunidades de empleo y la equidad y, por lo tanto, en la capacidad de resistencia de los medios de subsistencia
<i>Recursos políticos y sociales:</i> distribución del poder y alteraciones en el mismo, partes interesadas y afectadas, capacidad de liderazgo	Efectos de estos factores en la capacidad de las estructuras comunitarias e institucionales (ver arriba) y de potenciación o reducción de la vulnerabilidad de los grupos marginados
<i>Cambios en las comunidades y las familias:</i> factores que influyen en la vida cotidiana y, en concreto, en las actitudes, los valores, las percepciones, las relaciones y las redes sociales ⁴	Capital social y otras capacidades para gestionar el riesgo; percepciones del riesgo, la salud y la seguridad
<i>Recursos comunitarios:</i> patrones de uso de la tierra, servicios comunitarios, base impositiva	Uso de los recursos naturales y de la tierra; disponibilidad y calidad de los servicios e instalaciones pertinentes (p. ej., salud, policía, bomberos, saneamiento)
<i>Justicia social:</i> equidad, derechos humanos, participación	Cuestiones relativas a la justicia social como factores que influyen en la vulnerabilidad

Fuentes: Interorganizational Committee on Guidelines and Principles for Social Impact Assessment (2003); Burdge, R. J. *The practice of social impact assessment* – background. *Impact Assessment and Project Appraisal*, Volumen 21(2), págs. 84–88, 2003.

Es probable que los elementos clave cambien a lo largo de la vida del proyecto, y la EIS debe detectar estos cambios. Por ejemplo, durante la fase de planificación puede ser una cuestión importante la percepción del riesgo y la seguridad por parte de la población local; durante las fases de construcción o ejecución puede serlo la exposición a amenazas resultante del reasentamiento de las comunidades (o la llegada de nuevos grupos, como trabajadores migrantes); y una vez concluido el proyecto y cuando se empiezan a sentir sus efectos pueden adquirir una importancia primordial los cambios en la vulnerabilidad como consecuencia de la pérdida de capital social o los cambios en las estructuras locales de poder.

Impactos directos e indirectos

Deben examinarse los Impactos indirectos, a largo plazo o acumulativos, relacionados con la interacción entre las comunidades y el medio ambiente. Por ejemplo, el desplazamiento o el crecimiento de las poblaciones locales puede dar lugar, a corto plazo, a la reducción de las oportunidades de subsistencia y, en consecuencia, durante un período de tiempo más largo, a una presión excesiva sobre los recursos naturales o a prácticas de gestión ambiental no sostenibles que, a su vez, pueden propiciar la degradación del medio ambiente e incrementar el riesgo asociado de desastres. Probablemente, el aumento del tamaño y la densidad de las poblaciones potencie por sí mismo el riesgo planteado por las amenazas, a menos que se refuercen las medidas de protección y los servicios de emergencia. Las medidas de mitigación pueden tener como efectos secundarios cambios en la relación entre grupos sociales. Por ejemplo, la construcción de una presa o embalse para controlar las inundaciones río arriba puede provocar tensiones entre dife-

⁴ Se supone que esta categoría incluye también las alteraciones en la vida cotidiana y los desplazamientos durante la ejecución del proyecto. En este caso, las cuestiones pertinentes relacionadas con las amenazas abarcan la contaminación, el mayor riesgo de accidentes de tráfico, la obstrucción de rutas de transporte (y, por lo tanto, de rutas de evacuación), y los daños en los sistemas de abastecimiento de agua o de riego.

rentes usuarios del agua, como los agricultores, los que usan el agua con fines recreativos (pescadores o aficionados a los deportes acuáticos) y los que se ganan la vida transportando bienes y personas por el agua.

No obstante, ampliar el alcance de la evaluación para abarcar estos efectos tiene consecuencias prácticas en relación con la capacidad, los recursos y el acceso a datos. Normalmente, los efectos más inmediatos y directos son más fáciles de determinar y evaluar. Además, la EIS debe centrarse en los efectos sociales más importantes. Desde el principio, los equipos responsables de la EIS deben definir claramente las áreas y las comunidades a examinar.

Recuadro 6

Evaluar los efectos de las amenazas naturales en las comunidades y los proyectos

Para un proyecto en gran escala de prospección y perforación para la obtención de petróleo y gas en la Península Arábiga, se realizó una extensa evaluación de los aspectos ambientales y ecológicos y de sus consecuencias para las comunidades. La evaluación se llevó a cabo mediante estudios integrados de evaluación del impacto ambiental, del impacto social y del impacto en la salud (salud comunitaria).

En relación con el impacto del proyecto, se examinaron las siguientes cuestiones clave: pérdida y degradación de los pastos tradicionales (la mayoría de los habitantes eran pastores nómadas), efectos en los recursos de agua subterránea (el proyecto requería mucha agua y podía afectar negativamente a otros usuarios; además, resultarían cantidades considerables de agua producida, lo que tendría consecuencias para la hidrogeología y la calidad del agua subterránea), consumo de materias primas y construcción de infraestructura.

Muchos de los efectos sociales previstos en estas condiciones eran similares a los producidos por otros tipos de desarrollo industrial, entre ellos la posibilidad de que los trabajos de construcción alteraran la infraestructura y los recursos naturales y dañaran los activos familiares y comunitarios –tierras, viviendas, refugios para el ganado y carreteras– y de que se plantearan problemas de seguridad en las comunidades debido al elevado número de contratistas, al alcance de los desplazamientos por carretera y a la falta de experiencia de las comunidades con este tipo de acontecimientos a gran escala.

En la evaluación se examinó también el impacto potencial (o la falta del mismo) de los factores ambientales naturales que afectaban al área del proyecto en ese momento, en particular un largo período de sequía. Para ello se utilizaron, entre otras herramientas de evaluación, la consulta a partes interesadas (entrevistas formales e informales, grupos focalizados y reuniones comunitarias) y la modelización del uso del suelo a lo largo del tiempo (respecto de las precipitaciones y su relación con la densidad de los pastos temporales). Se concluyó que la sequía probablemente cambiaría significativamente la situación social de referencia a lo largo del tiempo, pues el proyecto y los alrededores se encontraban en una zona principal de pastoreo a la que muchos pastores sólo se desplazarían después de importantes lluvias y el correspondiente crecimiento de los pastos temporales ricos en energía. Las comunidades migrantes podrían resultar afectadas directa e indirectamente por el desarrollo a medida que éste se produjera, y el número de afectados en un momento determinado dependería de los imprevisibles patrones de lluvias. Por ello, se dedujo que eran necesarios planes de contingencia para responder al reasentamiento.

Las enseñanzas metodológicas extraídas de esta experiencia fueron: que es fundamental examinar los cambios en la información de base a lo largo del tiempo (especialmente las variaciones cíclicas) y que es esencial implicar a las partes interesadas para explicar las estrategias de subsistencia locales.

Fuente: Charles Martin Borkowski, asesor en gestión ambiental y social.

Percepción del riesgo

La EIS reconoce explícitamente la importancia de la construcción social de la realidad y, así, de examinar como parte de las evaluaciones la percepción que las personas tienen del riesgo. Aquí, el riesgo no se considera un hecho objetivo, sino una experiencia subjetiva sentida por todos y sentida de distinta manera por distintas personas. La actitud de las personas frente al riesgo y sus comportamientos son importantes indicadores de su reacción probable a un proyecto y, en algunas situaciones, obligarán a modificar el diseño del proyecto (véase el Recuadro 7).

Recuadro 7

Determinar la percepción del riesgo de inundaciones mediante la EIS

En 1998 se realizó en la región de Khulna-Jessore, en el suroeste de Bangladesh, una evaluación del impacto social (EIS), como parte de una evaluación ambiental, para decidir cómo solucionar los problemas de acumulación de sedimentos en las vías fluviales y del consiguiente anegamiento. Se buscaba evaluar las consecuencias ambientales y sociales de cuatro posibilidades de gestión del agua, y recomendar aquella que ofreciera una solución ambientalmente sostenible y socialmente viable.

En la EIS se realizó un diagnóstico rural rápido y se aplicaron métodos participativos en 60 localidades. Además, se tuvo muy en cuenta la percepción de la población local de los posibles cambios socioeconómicos –positivos y negativos– que conllevarían las diferentes opciones de proyecto, entre ellos los daños potenciales ocasionados por las inundaciones a las propiedades y los cultivos y los efectos en la salud (especialmente enfermedades transmitidas por el agua). La evaluación recomendó una opción que solucionaría los problemas de retención de agua y podría mejorar el bienestar social y económico. El gobierno de Bangladesh y el Banco Asiático de Desarrollo, que financiaba el proyecto, aceptaron la recomendación.

Fuente: Momtaz, S. *The practice of social impact assessment in a developing country: the case of environmental and social impact assessment of Khulna-Jessore Drainage Rehabilitation Project in Bangladesh*. Impact Assessment and Project Appraisal, Volumen 21(2), págs. 125–132, 2003.

5. Factores críticos para el éxito

Para asegurar que en el proceso de EIS se aborden los efectos sociales asociados a las amenazas naturales, puede ser importante tener en cuenta los siguientes factores:

- La EIS debe vincularse al resto del proceso de valoración inicial, especialmente a la evaluación del impacto ambiental y la evaluación correspondiente del riesgo; los resultados de estas diferentes evaluaciones deben relacionarse entre sí en un análisis global y coherente de los efectos del proyecto.
- Aunque es esencial mantener una perspectiva integral, las amenazas y el riesgo correspondiente deben abordarse en un grado adecuado, de acuerdo con su importancia intrínseca y con su importancia respecto a otros efectos sociales (véase el Recuadro 8).
- Las conclusiones de la evaluación del impacto deben tenerse en cuenta en el diseño del proyecto y, si fuera necesario, deben conducir al desarrollo de estrategias encaminadas a evitar o mitigar el riesgo.
- La percepción de las comunidades es un importante indicador de amenazas y del riesgo asociado, así como de la respuesta probable de las comunidades a los proyectos.
- Las comunidades afectadas deben participar plenamente en la evaluación, no sólo como proveedoras de información extensa y valiosa sobre las amenazas y las estrategias de gestión del riesgo locales (consulta pública), sino también en las negociaciones con otras partes interesadas sobre las posibilidades de evitar o mitigar el riesgo.
- Deben reconocerse los beneficios de los proyectos en lo relativo a la reducción del riesgo.
- Las conclusiones deben comunicarse a los responsables de la toma de decisiones, que deberán actuar en consecuencia. Es decir, la EIS es una herramienta que apoya la adopción de decisiones.

Recuadro 8

Evaluar la importancia de las amenazas naturales mediante la EIS

En una evaluación del impacto social (EIS) realizada en 2002 en China, como parte de un importante proyecto de construcción de un gasoducto, se recogió la opinión de más de 10.000 habitantes de las comunidades que resultarían afectadas por el proyecto. De la encuesta realizada se concluyó que las comunidades consideraban la sequía y las tormentas de arena como los problemas ambientales más graves. Sin embargo, era poco probable que éstos tuvieran efectos importantes en el proyecto o que resultaran afectados por el mismo. Por ello, la EIS no propuso ninguna opción de mitigación de amenazas naturales, exceptuando la protección de algunos tramos del gasoducto en tierras no cultivadas frente a la erosión eólica e hídrica. Sin embargo, para responder a la preocupación de las comunidades respecto de la amenaza planteada por los trabajos de construcción para la infraestructura local, la EIS aconsejaba establecer sistemas para reparar cualquier daño que se produjera en los sistemas de riego, en las acequias de los arrozales o en las carreteras locales.

Fuente: PNUD. *Social Impact Assessment Survey of the China West–East Gas Pipeline Project*. Pekín: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Oficina de País en China, 2002. Disponible en: <http://www.undp.org.cn/downloads/otherlocal/sia-pipeline-en.pdf>

Recuadro 9 Terminología sobre amenazas y desastres

Quienes trabajan en el ámbito de los desastres, reconocen de forma generalizada que la terminología sobre amenazas y desastres se utiliza sin coherencia en todo el sector, como consecuencia de la participación de profesionales e investigadores de una amplia gama de disciplinas. En las presentes Notas de orientación, los términos principales se utilizan con el significado siguiente:

Llamamos *amenaza*, *peligro* o *fenómeno natural* (*hazard*, en inglés) a los eventos geofísicos, atmosféricos o hidrológicos (p. ej., un terremoto, un deslizamiento de tierras, un tsunami, un huracán, una onda de marea, una inundación o una sequía) que poseen el potencial de causar daños o pérdidas.

La *vulnerabilidad* es el potencial para sufrir daños o pérdidas, y está relacionada con la capacidad para anticiparse a un peligro, hacerle frente, resistir al mismo y recuperarse de sus efectos. Tanto la vulnerabilidad como su antítesis, la *resiliencia*, están determinadas por factores físicos, ambientales, sociales, económicos, políticos, culturales e institucionales.

Un *desastre* es la ocurrencia de un fenómeno natural extremo, con efectos en las comunidades vulnerables, que causa daños considerables, trastornos y eventualmente heridos o muertos, y que deja a las comunidades afectadas en una situación de incapacidad para funcionar con normalidad sin asistencia externa.

El *riesgo de desastres* depende de las características y la frecuencia de los fenómenos que se producen en un lugar específico, así como de la naturaleza y el grado inherente de vulnerabilidad o resiliencia de los elementos en riesgo.

La *mitigación* abarca las medidas estructurales (físicas) o no estructurales (p. ej., planificación del uso de la tierra, educación de la población) que se adoptan para minimizar los efectos adversos de peligros naturales potenciales.

La *preparación* abarca las actividades realizadas y las medidas adoptadas antes de producirse un evento, a fin de preverlo, así como alertar y evacuar a las personas y asegurar los bienes cuando existe una amenaza concreta, y velar por una respuesta eficaz (p. ej., almacenar suministros alimentarios).

El *socorro*, la *rehabilitación* y la *reconstrucción* abarcan las medidas adoptadas después de un desastre a fin de, respectivamente, salvar vidas y atender a las necesidades humanitarias inmediatas, restablecer las actividades habituales, y restablecer la infraestructura física y los servicios.

El *cambio climático* es un cambio significativo, desde el punto de vista estadístico, en los valores medios o la variabilidad del clima en un lugar o región durante un período de tiempo prolongado, ya sea que se deba a los efectos directos o indirectos de las actividades humanas sobre la composición de la atmósfera terrestre o a la variabilidad natural.

Otras lecturas

Evaluación del impacto social

Enfoque básico y principios

Interorganizational Committee on Guidelines and Principles for Social Impact Assessment. *Principles and guidelines for social impact assessment in the USA*. Impact Assessment and Project Appraisal, Volumen 21(3), págs. 231–250, 2003. Disponible en: http://www.nmfs.noaa.gov/sfa/reg_svcs/social%20guid&pri.pdf

PNUMA. *Environmental Impact Assessment Training Resource Manual. Topic 13: Social Impact Assessment*. Ginebra: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 2002. 2ª edición. Disponible en: http://www.unep.ch/etu/publications/EIAMan_2edition_toc.htm

Vanclay, F. *International Principles For Social Impact Assessment*. Impact Assessment and Project Appraisal, Volumen 21(1), págs. 5–12, 2003. Disponible en:

<http://docserver.ingentaconnect.com/deliver/connect/beechn/14615517/v21n1/s2.pdf?expires=1203309881&id=42371274&titleid=896&accname=Guest+User&checksum=285AF2C50206A8365364CB316DA43406>

Sitio web de la International Association of Impact Assessment (IAIA, Asociación Internacional de Evaluación de Impactos):
<http://www.iaia.org>

Orientación y debate metodológicos detallados

Becker, H. A. *Social impact assessment: method and experience in Europe, North America and the developing world*. Londres: UCL Press, 1997.

Becker, H. A. y Vanclay, F. (editores). *The International Handbook of Social Impact Assessment. Conceptual and Methodological Advances*. Cheltenham, Reino Unido: Edward Elgar, 2003.

Burdge, R. J. et al. *The Concepts, Process and Methods of Social Impact Assessment*. Middleton, EE. UU.: Social Ecology Press, 2004.

Burdge, R. J. *A Community Guide to Social Impact Assessment*. Middleton, EE. UU.: Social Ecology Press, 2004. 3ª edición.

Análisis social

BAsD. *Handbook on Poverty and Social Analysis: A Working Document*. Manila: Banco Asiático de Desarrollo (BAsD), 2001. Disponible en: http://www.adb.org/Documents/Handbooks/Poverty_Social

Banco Mundial. *Libro-Guía para el Análisis Social: Para la incorporación de las dimensiones sociales en proyectos apoyados por el Banco*. Washington D. C.: Banco Mundial, Departamento de Desarrollo Social, 2002. Disponible en: <http://www.worldbank.org/socialanalysis/sourcebook/espanol/>

Evaluación del impacto en la salud

Sitio web de Health Impact Assessment Gateway: <http://www.hiagateway.org.uk/>

Esta Nota de orientación ha sido escrita por John Twigg. El autor desea agradecer a las siguientes personas su inestimable asesoramiento y sus útiles comentarios: Charles Martin Borkowski (asesor en gestión ambiental y social), James Lette (BBC Consulting Planners), Nicholas Linacre (International Food Policy Research Institute), Frank Vanclay (University of Tasmania), y los miembros del Grupo Consultivo del proyecto y de la Secretaría de ProVention Consortium. Se reconoce con gratitud el apoyo financiero de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI), el Departamento de Desarrollo Internacional del Gobierno Británico (DFID), el Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega y la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (Asdi). Las opiniones expresadas son las del autor y no representan necesariamente los puntos de vista de los revisores o los organismos de financiación.

Las *Herramientas para la integración de la reducción del riesgo de desastres* abarcan una serie de 14 Notas de orientación preparadas por ProVention Consortium y destinadas a organizaciones de desarrollo que deseen adaptar las herramientas de valoración inicial y evaluación de proyectos, para integrar la reducción del riesgo de desastres en sus actividades de desarrollo en países altamente expuestos a fenómenos extremos. La serie abarca los siguientes temas: 1) Introducción; 2) Recopilación y utilización de información sobre amenazas naturales; 3) Estrategias de reducción de la pobreza; 4) Programación por países; 5) Gestión del ciclo del proyecto; 6) Marco lógico y matriz de resultados; 7) Evaluación ambiental; 8) Análisis económico; 9) Análisis de la vulnerabilidad y la capacidad; 10) Enfoques centrados en la sostenibilidad de los medios de subsistencia; 11) Evaluación del impacto social; 12) Planes de construcción, normas de edificación y selección de emplazamientos; 13) Evaluación de iniciativas de reducción del riesgo de desastres; y 14) Apoyo presupuestario. La serie completa de Notas de orientación, junto con el estudio de antecedentes de Charlotte Benson y John Twigg "*Measuring Mitigation": Methodologies for assessing natural hazard risks and the net benefits of mitigation - A scoping study*", está disponible en <http://www.proventionconsortium.org/?pageid=37&publicationid=33#33>



Secretaría de ProVention Consortium
Apartado postal 372, 1211 Ginebra 19, Suiza
Correo electrónico: provention@ifrc.org
Sitio web: www.proventionconsortium.org